

La novación del convenio con CiezaGolf es un síntoma más, para IU+Los Verdes, del agotamiento del modelo urbanístico del Partido Popular

Ante las dificultades económicas y financieras, el nuevo texto aplaza la obligación de pagar el grueso de las contraprestaciones hasta finales de 2015.

En opinión de José Eduardo Illueca, concejal de IU+Los Verdes, la sucesión de modificaciones en los convenios urbanísticos a que venimos asistiendo en los últimos tiempos es un claro síntoma “del agotamiento y del final agónico de un modelo urbanístico, el del Partido Popular, del fracaso de un forma de hacer política con el territorio y sobre el territorio que tiene una cuota importantísima de responsabilidad directa en la situación de crisis económica y desempleo que azota a la sociedad española y que golpea con singular dureza en nuestra localidad”.

Una señal evidente de este agotamiento del proyecto es, para este concejal, “el hecho de que las mercantiles promotoras de los proyectos de urbanización tipo resort con campo de golf, que firmaron convenios con el Ayuntamiento durante la época en que el PP hizo creer a muchos ciezanos en la existencia de un moderno ‘Eldorado’ vinculado al crecimiento demográfico y urbanístico sin límites y sin control, tienen evidentes problemas para pagar las contraprestaciones que les corresponden a cambio de haber obtenido la recalificación a suelo urbanizable de sus terrenos”.

Un ejemplo claro de estas afirmaciones lo tenemos en la evolución seguida por el convenio de Cieza-Golf, tal y como nos la recuerda Illueca: “El convenio original establecía una aportación complementaria a favor del Consistorio superior a los 12 millones de euros (de 2004), que se vio recortada en las sucesivas novaciones del convenio en razón, principalmente, a la disminución de edificabilidad prevista; conforme al último texto, la superficie urbanizable se reduce de 370 Has a 97,5, y la edificabilidad lo hace en un 77 por 100, es decir, donde antes se iban a construir 100 viviendas ahora se proyectan 23, por lo que la aportación complementaria se reduce a 2.774.000, aproximadamente, de los que el Ayuntamiento ha ingresado ya 600.000”.

Pero las perspectivas de cobro del adeudo pendiente, alrededor de 2.174.811 euros “deben ser más que menos poco claras, ya que en las condiciones de pago que fija ahora el convenio se le da de plazo a la mercantil hasta noviembre de 2011 para pagar un montante de 94.000 euros, y el resto, es decir, el grueso de la deuda, se aplaza nada menos que 4 años, hasta noviembre de 2015, salvo que con anterioridad se acometiese el desarrollo urbanístico del sector, algo que, desde luego, ya nadie espera”.

Para los ecosocialistas, este tipo de novaciones en los convenios “suponen la claudicación del Ayuntamiento ante las presiones de las mercantiles afectadas que incumplen flagrantemente los compromisos que en su día adquirieron; siendo comprensibles las dificultades económicas de las empresas, lo que la gente no puede entender es un trato de favor que supone un agravio comparativo con respecto a los ciudadanos de Cieza, a los que el Ayuntamiento sí se dirige por vía de apremio, con notificación de embargo incluida, cuando no cumplen sus obligaciones de pago”.

Para finalizar, y ya en una clave más política, Illueca considera “que en relación con el Plan General de Ordenación, el tiempo ha dado la razón a IU en cuanto ha venido afirmando desde el inicio de esta lamentable historia: que el proyecto urbanístico del PP para Cieza proponía un modelo obsoleto e insostenible social, económica y medioambientalmente, que solo IU, junto con el movimiento ecologista, tuvo la valentía de rechazar frontalmente por lo que algunos nos tildaron entonces de opositores al progreso”.

“Es responsabilidad del PP, y muy especialmente del Alcalde, Antonio Tamayo, haber dilapidado dos legislaturas desde el punto de vista urbanístico, cuando ya en 2003 había un proyecto de PGMO a punto para su aprobación y ellos decidieron abrir el melón del urbanismo a la carta, de los convenios urbanísticos y de las expectativas del urbanismo salvaje; la lentísima tramitación de un nuevo plan nos condujo a la situación actual, casi ocho años después, de parálisis urbanística profunda, agravada por una carencia absoluta de ideas para salir de la misma, como ha puesto de relieve el rechazo reciente a diferentes propuestas de nuestro grupo”.